realiza en el ambiente de la gracia (la dinámica de la gracia) que es a la vez un don y una tarea.

A. F. Dziuba presenta en su libro unos nuevos puntos de vista sobre algunas cuestiones del mensaje moral de Cristo, haciendo hincapié, sobre todo, como subraya claramente, en el aspecto dinámico de esta moral. El Autor corrobora sus ideas citando abundantemente los autores contemporáneos de diferentes tradiciones, lenguas y especialidades, sin olvidar los clásicos. Al final del libro el Autor presenta una selección de la inmensa bibliografía relacionada con la materia tratada. Quizás una subdivisión más detallada de los capítulos, con indicación expresa de los títulos de los siguientes epígrafes, en vez de poner tan sólo los números, permitiría mejor seguir el hilo del pensamiento, facilitando al mismo tiempo la lectura del libro que indudablemente demuestra una profunda formación científica y teológica de su Autor.

D. Bryl

R. LUCAS LUCAS (dir.), Comentario interdisciplinar a la «Evangelium vitae», BAC Normal, Madrid 1996, 881 pp, 15 x 23. ISBN 84-7914-225-1

Dirigido por R. Lucas Lucas, la Colección BAC publica este comentario a la Encíclica «Evangelium vitae», sumándose así a la ya larga lista de presentaciones y comentarios que el documento del Papa ha merecido desde su aparición. Este, sin embargo, tiene la particularidad de ser interdisciplinar, y desde esa diversidad-complementariedad busca «estudiar, formarse e informar de las principales cuestiones de biomedicina y bioderecho, relativas a la promoción y defensa de la vida humana» (p. XXVII). Está concebido a manera de respuesta a la invitación que la Encíclica hace «a los

educadores, profesores, catequistas y teólogos (...) a poner de relieve las razones antropológicas que fundamentan y sostienen el respeto de cada vida humana» (EV 82).

El libro tiene cinco partes. Además ofrece el texto de la Encíclica en la versión oficial latina y también en la traducción castellana. El texto bilingüe, va precedido de un sumario-esquema que permite consultar con facilidad el contenido y también seguir el hilo argumentativo de la Encíclica. Al final se añade un bloque de índices, de los que es especialmente útil el temático, dado que permite hacerse rápidamente con el desarrollo de las cuestiones más importantes consideradas en el documento del Papa.

Las cinco partes del comentario componen otros tantos bloques temáticos. La primera analiza desde la perspectiva filosófica las raíces de la violencia contra la vida: G. Miranda, R. Fisichella, G. Villapalos y J. M. García Ramos ponen de relieve los presupuestos filosóficos que dan lugar a esa violencia, deteniéndose de manera particular en el subjetivismo de la libertad, la objetivación de la corporeidad, el secularismo, el materialismo, el relativismo ético y la absolutización de la democracia. La segunda parte es una consideración teológica del mensaje cristiano sobre la vida: K. J. Becker, G. del Pozo, A. Izquierdo, R. Tremblay e I. Fucek abordan las cuestiones relativas al valor dogmático de las intervenciones del Magisterio en esta materia, la enseñanza de la Escritura y el influjo del misterio del pecado en la violencia contra la vida.

En la tercera parte se estudia el valor moral de la vida, y desde esta perspectiva se examinan los problemas de la legítima defensa, la pena de muerte, el aborto, la anticoncepción, la eutanasia y la cooperación a los actos moralmente contra la vida. De este análisis se ocupan D. Clancy, N. Blázquez, A. RodríguezLuño, M. Ronheimer, L. Ciccone y L. Melina. La cuarta parte versa sobre la fundamentación jurídico-científico-social del derecho a la vida: F. D'Agostino, V. De Paolis, C. A. Anderson. G.-F. Dumond, A. G. Spagnolo y E. Sgrecia llaman la atención en sus colaboraciones sobre los aspectos jurídicos, socialpolíticos y científicos implicados a propósito sobre todo de la anticoncepción, el aborto y la eutanasia. La quinta parte es de índole pastoral y agrupa los artículos de M. L. Di Pietro, F. Gil Hellín, C. Casini y B. Kiely. Es una llamada a desarrollar una cultura de la vida de manera particular a través de una adecuada educación de la sexualidad, mediante la familia y los centros de protección y acogida de la vida.

El libro, sin embargo, a pesar de esa pluralidad de perspectivas y de autores, mantiene siempre una admirable unidad: se evitan las repeticiones, los artículos se complementan unos a otros aunque consideren una misma cuestión. Se puede decir que las colaboraciones están reunidas a manera de capítulos y no de artículos que se sumen. Por otra lado, dentro de la diversidad de niveles que es posible advertir, el estudio de las cuestiones es siempre riguroso y de altura. Estamos, por tanto, ante un buen comentario a la Encíclica «Evangelium vitae».

A. Sarmiento

Aurelio FERNÁNDEZ, Compendio de Teología Moral, Palabra, Madrid 1995, 774 pp., 13 x 21. ISBN 84-8239-058-9

Son cada vez más numerosos los textos que pretenden ofrecer una presentación sistemática y renovada de la Teología Moral. La renovación de esa disciplina, refrendada e impulsada por el Vaticano II, se va plasmando en obras que, con mayor o menor acierto, intentan «prestar una atención especial a que se perfeccione la Teología Moral» logrando que «su exposición científica, alimentada en mayor grado con la doctrina de la Sagrada Escritura» ilumine «la excelencia de la vocación de los fieles en Cristo y su obligación de producir frutos en la caridad para la vida del mundo» (Conc. Vat. II, Decreto Optatam totius, 16). En esta línea se mueve la obra del prof. A. Fernández. Responde además a la necesidad, hondamente sentida desde tantas instancias, de proveer de libros de texto que ayuden a la formación en la disciplina de la Teología Moral.

Sin embargo no se busque en esta obra de A. Fernández un tratamiento detenido de las cuestiones. Para ese estudio deberá acudirse a su otra obra. Teología Moral, más extensa, en tres volúmenes, publicada en la Facultad de Teología de Burgos (cfr. recensión en «Scripta Theologica», XXVII [1995] 321-333). El Compendio de Teología Moral es tan sólo un resumen de aquella publicación y tiene como única finalidad facilitar al lector no especializado «un conocimiento sucinto de la moral cristiana» (p. 13). Eso explica, por una parte, la concisión y brevedad con que se abordan los temas; y, por otra, las continuas alusiones a los volúmenes de la versión más extensa. Precisamente para hacer más fácil esa consulta el Compendio de Moral sigue la misma división en partes, secciones, capítulos y apartados de la obra más extensa.

Esa necesaria concisión no impide constatar que el Autor hace una verdadera teología moral. En ningún momento se percibe que la brevedad sea sinónimo de superficialidad. Como Mons. R. Blázquez señala en la presentación, este compendio de Teología Moral es una buena guía en la perplejidad del momento presente. Con claridad, sólida información y seguridad, expone el Autor la doctrina de la Iglesia.